

PREVENCIÓN, IDENTIFICACIÓN E INTERVENCIÓN POST-BARCELONA: UNA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN HOLÍSTICA PARA LA LUCHA CONTRA LA RADICALIZACIÓN



Juncal Fernández-Garayzábal González
Doctoranda en la Universidad Pontificia Comillas
ICAI-ICADE. Directora ejecutiva de Parallel Networks.
junfgarayzabal@gmail.com

Resumen

La lucha contra el extremismo violento ha sido descrita por las Naciones Unidas como un componente fundamental de la lucha antiterrorista. Con el fin de erradicar condiciones que puedan conducir a la comisión de actos terroristas, los estados miembros han de establecer alianzas con la sociedad civil y elaborar estrategias acordes a los contextos individuales. Los ataques de Barcelona de agosto de 2017 refuerzan la idea de que España necesita de una estrategia que permita prevenir la radicalización, identificar individuos antes de que supongan un riesgo real e intervenir para desincentivar la progresión hacia la violencia o desvincular a aquellos en contacto con el extremismo yihadista. Este trabajo propone un enfoque holístico que permite elaborar estrategias de comunicación efectivas que presenten una alternativa real a los valores y emociones explotados por los yihadistas.

Palabras clave: extremismo; yihadismo; radicalización; prevención; comunicación estratégica.

Abstract

Countering violent extremism has been described by the United Nations as a key component of the fight against terrorism. In order to eradicate conditions conducive to acts of violence, member states must create alliances with civil society and elaborate strategies tailored to individual contexts. The Barcelona attacks from August 2017 reinforce the idea that Spain requires a strategy that prevents radicalization, identifies individuals before they become an actual risk and intervenes to avoid progression into violence and disengage those already in contact with jihadist extremism. This work proposes a holistic approach that enables the elaboration of effective communication strategies which present a real alternative to the values and emotions exploited by jihadists.

Keywords: extremism; jihadism; radicalization; prevention; strategic communication.

I. INTRODUCCIÓN

El 17 de agosto de 2017, una camioneta cargó contra Las Ramblas, Barcelona, matando a dieciséis personas e hiriendo a más de 100. El ataque, perpetrado en nombre de ISIS, fue obra de cuatro jóvenes inmigrantes marroquíes de segunda generación. Tras el ataque, se especuló mucho el proceso de radicalización de los perpetradores; ¿Qué y quién los llevó a participar en este horrendo acto? Un imán, Abdelbaki es-Satty, reclutó y preparó a los atacantes. Es-Satty estaba conectado a una red de yihadistas paneuropeos (Reuters, 2017). Mientras cumplía una condena cuatro años por cargos relacionados con el narcotráfico, es-Satty estableció amistad con Rachid Aglif, parte de la célula que llevó a cabo los atentados del 11-M. Tras su liberación, buscó establecerse en Vilvoorde (Bélgica), un conocido centro de radicalización.

Abdelbaki es-Satty murió el día antes del ataque, mientras manipulaba un juego de explosivos en una casa de seguridad en Alcanar. Según el comandante de los Mossos d'Esquadra, los explosivos encontrados contenían dos componentes a menudo utilizados por ISIS para fabricar bombas (Oms, 2017). Entre los restos había un libro que se cree pertenecía al imán, titulado "Soldado del Estado Islámico en la Tierra de Andalucía" (Rubin, Kingsley y Karasz, 2017). La inesperada explosión no impidió que los conspiradores se inspiraran en instrucciones dadas por ISIS en su revista Rumiyah. La primera edición alentó a los seguidores a tratar con los infieles: "apuñalarlos, dispararles, envenenarlos y atropellarlos con sus vehículos". En la edición de noviembre de 2016 explicaba: "Mientras los Cruzados continúan librando su campaña feroz en las tierras del Islam, se les recuerda constantemente la dolorosa realidad de que (...) se encontrarán con (...) vehículos que inesperadamente se montan sus aceras ocupadas, aplastando multitudes (...)" (Devoe, 2017).

ISIS reclamó la atrocidad de Barcelona a través de *Amaq*, su agencia de noticias, casi de inmediato. Los partidarios de ISIS pronto celebraron los ataques de Barcelona en una variedad de redes sociales. Sin embargo, la actividad yihadista online ha migrado a plataformas encriptadas de extremo a extremo y chats "secretos", que complican su rastreo y desciframiento. Esta migración es en gran parte el resultado de iniciativas que eliminan el material yihadista de las plataformas más populares. A medida que ISIS pierda territorio físico, volverá a ser un califato virtual, "una comunidad radicalizada en línea, que empodera el movimiento salafista y yihadista global" (Gambhir, 2016). Esta reversión complica una amenaza a la seguridad que afectará a países europeos durante al menos una ge-

neración. La solución a esta amenaza, ahora empujada a la clandestinidad, es una política pública sólida que aborde el problema de forma integral.

Este artículo propone una política pública holística para la lucha contra la radicalización y el extremismo violento de ISIS. En 2016, España fue mencionada al menos 45 veces en material propagandístico de ISIS (Irujo, 2017). España, como *dar al-Islam* (tierra del Islam) y foco de interés para el movimiento yihadista global, presenta características únicas que han de ser tenidas en cuenta a la hora de resolver esta problemática. La propuesta se basa en el análisis y la revisión de otros programas europeos, bien propuestos o en activo. Con el fin de neutralizar los esfuerzos de radicalización y reclutamiento online de ISIS, y ayudar a contrarrestar el extremismo yihadista en general, España ha de optar por un enfoque holístico basado en tres ejes: prevención, identificación e intervención. Los tres ámbitos de actuación son intersecantes, y han de ser tenidos en cuenta a la hora de elaborar estrategias de comunicación efectivas que presenten una alternativa real a los valores y emociones explotados por los yihadistas.

II. PREVENCIÓN

Después del ataque en Barcelona, los familiares de Driss y Moussa Oukabir, dos de los atacantes, explicaron que no identificaron signos de radicalización. Su padre, Said, dijo a los periodistas que "vivían como los jóvenes de su edad, vestían como ellos" (Mekouar, 2017). Es una narrativa muy común. Los que cometen actos de terrorismo yihadista suelen ser descritos, en retrospectiva, como miembros "normales" de la comunidad. Es un problema asociado a la focalización en indicadores de comportamiento (vestimenta religiosa, apoyo manifiesto de entidades terroristas como ISIS, dejarse barba) y de imaginar a los terroristas como individuos psicóticos. Sin embargo, la radicalización es un proceso complejo, que solo puede contrarrestarse a través de mecanismos que plantean alternativas cognitivas y emocionales, y vinculadas a una mejor capacidad de identificación y de intervención.

Si bien no existe una definición acordada para lo que supone la "radicalización" (Sedgwick, 2010; Borum, 2011), el fenómeno se ha definido como un "proceso de movilización política relacionado con un incremento de creencias, sentimientos y acciones en apoyo al conflicto inter-grupal" (McCauley y Moskalenko, 2008). Este cambio se ha descrito como una respuesta a un sentimiento de "indignación moral" (Sageman, 2008) causado por "marginación individual" (Taarnby, 2005). Sin embargo, algunos estudiosos discuten la utilidad

del concepto en su totalidad, ya que una “baja tasa” de aquellos cognitivamente radicalizados pasa a perpetrar actos de violencia (Borum, 2011; Horgan, 2012). Otros sostienen puntos de vista un tanto conspirativos sobre la radicalización como excusa para el control del pensamiento crítico y de la oposición a las políticas exteriores occidentales (Kundnani, 2015). A pesar de la controversia y las puntualizaciones definitivas, cualquier aumento en el número de aquellos radicalizados conducirá consecuentemente a un aumento en la tasa de aquellos que progresan a la violencia. Prevenir la radicalización de manera efectiva es, por lo tanto, buen antídoto.

Las prácticas preventivas actuales de lucha contra el extremismo violento (LCEV) se centran en identificar individuos y comunidades susceptibles a la radicalización y al reclutamiento. Dado el aumento creciente y multifacético de la radicalización, se debe, en primer lugar, priorizar la prevención de la entrada en el ámbito radical y evitar la adherencia a ideas radicales (Sedgwick, 2010). Los organismos supranacionales europeos han enfatizado que la evolución de la radicalización a la violencia responde a una dinámica relacional (Bigo *et. al*, 2015), incluyendo las interacciones con las sociedades occidentales y la integración en general. Por ello, algunos países europeos han optado por enfoques preventivos socialmente inclusivos en su lucha contra el terrorismo.

2.1. Prevención a nivel social.

En 2017 entró en vigor el I Plan Transversal de Coexistencia y Prevención de la Radicalización Violenta en la ciudad de Málaga (Mérida Merenciano, Mohamed y Nieves Bullejos, 2017). Los programas se han desarrollado para mejorar la cooperación institucional, promover la sensibilización, la educación y la igualdad de género, y promover la mediación cultural y social mediante la gestión de aspectos relacionados con la convivencia como la diversidad religiosa y la multiculturalidad.

El ámbito de la prevención es una oportunidad para promover una ideología inclusiva y un conjunto de salidas sanas, integrales y alternativas para aquellos expuestos a puntos de vista explícita e implícitamente violentos o extremistas. Contrarrestar algo es reactivo. La prevención efectiva requiere el desarrollo proactivo de una cosmovisión holística basada en principios antitéticos al odio y dirigida a la sociedad en su totalidad. En lugar de documentar por qué los grupos extremistas como ISIS están equivocados (un enfoque basado en el déficit), será mejor promover voces que planteen alternativas (un enfoque basado en activos).

La prevención efectiva debe alcanzar a los más susceptibles a la radicalización tanto con un mensaje positivo como con vías para la participación en redes alternativas no violentas que proporcionen significado y propósito, de la misma forma que lo proporciona ISIS. Eso requiere una síntesis de acciones on- y offline.

El proceso de radicalización de los atacantes de Barcelona se ha presentado como una dinámica cara a cara entre el imán y sus acólitos. Se sabe menos sobre si los perpetradores estuvieron en contacto con ideas radicales antes de conocer al imán. Un informe publicado por el Real Instituto Elcano revela que el 52,7% de los encarcelados en España por delitos relacionados con ISIS se radicalizaron tanto en línea como en persona (Reinares, García-Calvo y Vicente, 2017). Hoy en día se estima que el 90% de las actividades relacionadas con el terrorismo en Internet se realizan en redes sociales (Weimann, 2014). Por ejemplo, durante un periodo de tres meses, de septiembre a diciembre de 2014, los partidarios de ISIS utilizaron entre 46 y 70.000 cuentas de Twitter (Berger y Morgan, 2015). Los partidarios de ISIS en la red continúan enfatizando la importancia de mantener una “*presencia sólida en Twitter y Facebook como parte integral de sus esfuerzos de reclutamiento y propaganda*” (Berger y Pérez, 2016).

2.2. Eliminación y redireccionamiento online.

Otro componente importante del Plan de Málaga es su énfasis en la necesidad de una comunicación estratégica en Internet y las redes sociales. Esta rama del Plan responde al enfoque gubernamental español para combatir la radicalización violenta implementada en 2015 (Gobierno de España, 2015), que a su vez se atiene a la Estrategia Revisada de la UE para combatir la radicalización y el reclutamiento para el terrorismo (Council of the European Union, 2014). La amenaza planteada por el ciberespacio respecto a la radicalización y el reclutamiento se ha vuelto tan importante como las relaciones interpersonales.

Con cada vez mayor frecuencia, las compañías de redes sociales eliminan las cuentas pro-ISIS. Facebook, Twitter, Microsoft y YouTube se unieron en el Foro Global de Internet para Combatir el Terrorismo con el fin de aunar esfuerzos tecnológicos y operativos para enfrentar la radicalización en la red. Los cuatro gigantes tecnológicos han optado por un método de “eliminación”, concentrado en prevenir la radicalización mediante la supresión de contenido relacionado con el terrorismo (Andrews y Seetharaman, 2016). El uso de inteligencia artificial permitió que el 99% del contenido relacionado con el extremismo yihadista se eliminara antes de que fuera subido a Facebook; el 83% del

contenido que llega a la plataforma se elimina en la primera hora después de su subida (Guynn, 2017). El enfoque de eliminación se combina con una estrategia de contra-discurso que busca desacreditar a los extremistas islámicos. YouTube lanzó su propio “Método de redireccionamiento” (*Redirect Method*), una iniciativa que reconduce a usuarios vulnerables a una lista alternativa de videos que impugnan el mensaje yihadista. El proyecto Redirect afirma que llegó a 320.906 personas durante su piloto de ocho semanas, y que fueron vistos un total de 500.070 minutos de videos. Sin embargo, estas estrategias están empujando a los simpatizantes yihadistas hacia plataformas encriptadas y la *darkweb* (o web oscura, una colección de redes y tecnologías para el intercambio de información que persiguen el anonimato tanto en origen como en destino), donde aumenta la posibilidad de intercambiar ideas sin censura. La migración a plataformas cifradas solo dificultará la identificación de partidarios del ISIS en el ciberespacio.

La amenaza actual se basa en la intersección de dos espacios: real y cibernético. Puesto que Internet juega un papel cada vez mayor en el proceso de radicalización, se necesita una mayor concentración en el ámbito de la prevención online. Si bien el Plan Estratégico Nacional del gobierno español reconoce el ciberespacio como un campo de acción, no lo integra dentro de sus actividades internas y externas. El Plan también establece que las acciones de prevención, vigilancia e intervención se basan en lo que está disponible en contenido de código abierto (Ministerio del Interior, 2015). En otras palabras, actúa en respuesta a, en lugar de intentar rivalizar con, una amenaza que sigue siendo inconmensurable y está migrando a áreas que obstaculizarán su monitoreo. La poca atención prestada a la actividad en línea es un problema añadido. Si bien el Plan Transversal 2017 de Málaga describe un enfoque comunitario para prevenir la radicalización, la sección de comunicaciones estratégicas en línea se subestima. A pesar de mencionar la radicalización online como fuente de preocupación, no la presenta dentro de un enfoque holístico para prevenir la radicalización y el extremismo violento.

En España, las políticas y los esfuerzos locales han tenido un éxito limitado para llegar a un público más amplio. Entre 2013 y 2016, 178 individuos radicalizados fueron arrestados en España por actividades relacionadas con el terrorismo yihadista; el 87% de ellos son hombres y el 90% inmigrantes musulmanes de primera o segunda generación, siendo el 10% restante, conversos. La edad media de inicio de su radicalización fue de 20,7 para las mujeres y de 25,9 para los hombres; el 90% se radicalizó estando en España (Rei-

nares, García-Calvo y Vicente, 2017). Aun así, estas cifras son menores que en otras naciones europeas. Por ejemplo, la inteligencia británica afirma que albergan a 23.000 yihadistas (O'Neill *et al.*, 2017) mientras que Francia sugiere que es hogar para 15.000 potenciales sospechosos de terrorismo (Batchelor, 2016). España debe reconocer que el ámbito de la prevención crea una oportunidad para disminuir el aumento exponencial de la radicalización, particularmente desde que ISIS anunció su califato en junio de 2014.

2.3. Una solución en paralelo.

Para mejorar los resultados de las estrategias de comunicación, se debe crear una red paralela a la de los extremistas, tanto on- como offline. Esto va más allá de comprender que una concentración en las redes sociales principales como Facebook y Twitter no es suficiente, debido a la migración de los partidarios de la yihad a la *darkweb* y a plataformas cifradas. Contrarrestar la radicalización y el extremismo violento es más que aprender a monitorizar mejor las plataformas encriptadas, como Telegram. Una comunicación estratégica ha de presentarse en forma de iniciativas interseccionadas, con el fin de crear un discurso y una marca común.

Para asegurar la efectividad de las campañas españolas de prevención, la comunicación estratégica debe enmarcarse como una iniciativa nacional, basada en la participación individual contra el odio, el extremismo y la polarización social. Se han realizado intentos simplistas a través de la campaña "Stop Radicalismos" (véase Imagen 1, Ministerio del Interior, 2017). Sin embargo, la campaña se basa en un enfoque "*si ves algo, di algo*", en lugar de unir portavoces en contra de la radicalización y el extremismo violento bajo una plataforma común. Del mismo modo que las sucursales y departamentos de ISIS en todo el mundo operan bajo la marca del califato, los expertos anti-extremismo, activistas, y otros miembros de la comunidad deben actuar bajo una red de asociación similar, como una marca con un logotipo, lemas, etcétera. Su éxito depende de la síntesis e intersección de las iniciativas comunitarias y los enfoques online. Igual que los yihadistas documentan sus acciones online, reduciendo así las restricciones espaciales y temporales, los planes estratégicos nacionales y las campañas de comunicación deben apuntar a replicar la misma realidad.

La radicalización requiere de un proceso de "aprendizaje transformativo" a través del cual un individuo reflexiona críticamente sobre su realidad y adquiere las perspectivas necesarias para establecer un "nuevo curso de acción" (Wilner y Dubouloz, 2010). Una

Imagen 1: Stop Radicalismos, una campaña basada en 'si ves algo, di algo'.

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DEL INTERIOR

Español | Català | Galego | Euskara | Valencià | English | Français | العربية

STOP RADICALISMOS

La lucha contra la **radicalización** y el **extremismo violento** es tarea de todos.
Tu ayuda es esencial, porque **JUNTOS SOMOS MÁS FUERTES.**

Tu colaboración es muy importante para todos.
Contacta con nosotros de **manera segura y confidencial.**

¿Sabías que la información procedente de los ciudadanos es una de las fuentes más eficaces para detectar y prevenir procesos de radicalización?
A VECES, UN DETALLE - POR PEQUEÑO QUE PAREZCA - PUEDE SER CLAVE A LA HORA DE RESOLVER UN PROBLEMA MAS GRANDE.

Fuente: Ministerio del Interior. Gobierno de España. <https://stop-radicalismos.ses.mir.es/>

cosmovisión alternativa debe verse como una “metanarrativa” (Klenke, 2004), una interpretación narrativa que integra perspectivas históricas, psicológicas y culturales. El yihadismo y su amplio discurso sociopolítico y religioso proporcionan una metanarrativa. Las campañas preventivas efectivas han de proporcionar a los posibles reclutas con axiomas ideológicos y construcciones sociopolíticas que les permitan revertir el proceso de aprendizaje requerido por la radicalización. El objetivo es presentarles una cosmovisión alternativa basada en una ideología democrática y pluralista, así como principios opuestos a aquellos promovidos por los yihadistas. La clave está en imaginar la construcción de una red paralela que compita en tamaño y alcance con la que ha desarrollado ISIS.

La prevención a través de una red paralela solo será eficaz si la estrategia es doble. En primer lugar, debe apuntar a la comprensión de la “cultura yihadista” (Hegghammer, 2017). Con la ayuda de expertos, se debe prestar especial atención a los aspectos teológicos en las etapas previas e iniciales del proceso de radicalización. En segundo lugar, ha de construir puentes a través del diálogo y el compromiso. Al incluir diferentes grupos y facciones sociales, las estrategias de comunicación preventiva pueden transformarse en un espacio donde sus miembros creen una “comunidad de práctica” (Wenger, 2000). Crear comunidades

de práctica a través de recursos comunales y áreas de interés compartidas implica crear una comunidad dispersiva que también dé a sus miembros un sentido de pertenencia. La interacción y el diálogo ayudan a desarrollar ideas, valores y recuerdos (es decir, una metanarrativa) y, al trabajar de forma conjunta, benefician el establecimiento de confianza entre los miembros.

Tras los ataques del 11 de septiembre, David Rapoport conceptualizó un modelo de terrorismo moderno que incorporaba el concepto de olas, un terrorismo “impulsado por una energía común predominante que da forma a las características de los grupos participantes y las relaciones mutuas” (Rapoport, 2004). Cada ola “se caracterizó por fases de expansión y contracción”, cuya duración depende de la capacidad del grupo para diseminar un mensaje resonante. Explicó que,

“una ola se compone de organizaciones, pero olas y organizaciones tienen ritmos de vida muy diferentes. Normalmente, las organizaciones desaparecen antes que la ola inicial asociada a ellas (...). Cuando la energía de una ola no puede inspirar nuevas organizaciones, la ola desaparece. La resistencia, las concesiones políticas y los cambios de percepción de las generaciones son factores críticos para explicar la desaparición.” (p. 48)

Según Rapoport, la fase contemporánea, la religiosa, comenzó en 1978 y finalizaría en 2019. Sin embargo, parece que el terrorismo yihadista superará el ciclo de cuarenta años estimado por el modelo. Eso se debe a que la práctica preventiva no ha disipado la energía de la ola del mensaje yihadista. El desarrollo de una metanarrativa resonante abordaría los ritmos de vida de la radicalización desde la raíz. Para ello, el ámbito preventivo debe ser sinérgico e intersectarse con esfuerzos impulsados por la comunidad para identificar e intervenir a aquellos que se radicalizan.

III. IDENTIFICACIÓN

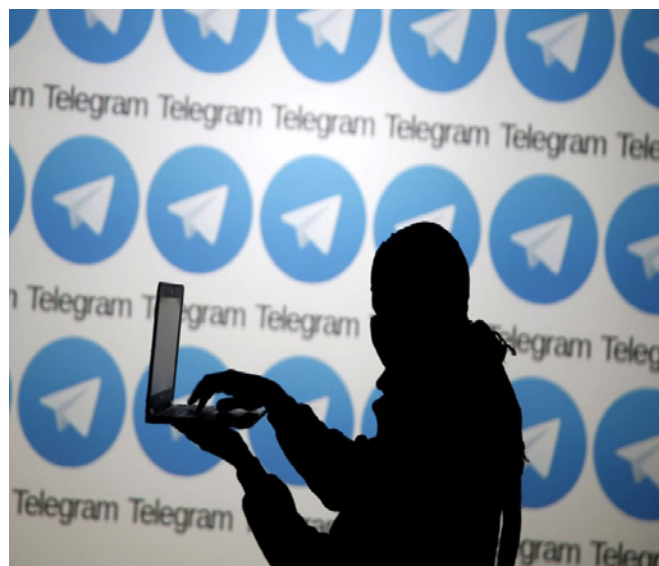
Promover una visión alternativa del mundo que sea amplia y resonante hará mucho más por los españoles que prevenir la radicalización. La red paralela desarrollada a nivel preventivo puede considerarse relevante para el ámbito de la LCEV. Si los esfuerzos preventivos requieren actividad en línea y en el mundo real, aquellos que participen en el proceso de construcción de dicha red estarán en mejores condiciones para desarrollar iniciativas específicas de LCEV que faciliten una mejor identificación e intervención. Esto resulta fundamental en una era de comunicación encriptada, que permite mantener el secretismo y evita la detección.

El uso de plataformas encriptadas de extremo a extremo no es un fenómeno nuevo. En 2014, Steve Stalinsky, del Middle East Media Research Institute, advirtió que los yihadistas protegen sus comunicaciones desarrollando su propio software y tecnologías de cifrado (Dettmer, 2014). La comunicación cifrada permite a los yihadistas establecer contacto entre miembros de la red, distribuir su mensaje e involucrar a potenciales reclutas sin que estos intercambios sean accesibles para las fuerzas de seguridad o la comunidad en general. La comunicación encriptada incluso ha permitido una reconceptualización de lo que tradicionalmente se consideraban ataques de “lobos solitarios”. Las investigaciones en torno a Anis Amri, responsables de matar a 12 personas en un mercado navideño de Berlín en diciembre de 2016, mostraron que se comunicó con miembros de ISIS a través de Telegram al menos una vez (Eddy *et al.*, 2016). El modelo de “conspirador virtual” de ISIS permite a los operativos coordinar ataques en cualquier parte del mundo a través de Internet, superando fronteras físicas (Gartenstein-Ross y Blackman, 2017).

Las empresas dedicadas a las redes sociales tienen cada vez más presión gubernamental para establecer un equilibrio entre la cooperación con las fuerzas de seguridad y la protección de la privacidad de sus

usuarios. En 2014, el ex director del FBI, James Comey, reforzó la necesidad de poder “acceder a las pruebas” necesarias para ajusticiar a aquellos que amenazan la seguridad de los Estados Unidos. Sin embargo, Comey también entendió la importancia de privacidad para los usuarios, y cómo el cifrado es una “técnica de marketing”. Durante algún tiempo, las redes sociales como Facebook y YouTube se vieron en medio de la dicotomía seguridad-privacidad. Después de los ataques en la sala Bataclan (París), Silicon Valley elaboró una estrategia que permitió seleccionar el contenido que se publica en sus plataformas. Sin embargo, como se ha discutido anteriormente, los métodos de “eliminación” y “redirección” no son infalibles, y más bien han alentado la migración hacia plataformas que protegen aún más las cadenas de comunicación.

Imagen 2: Material propagandístico de ISIS promoviendo el uso de Telegram.



3.1. Comunicaciones encriptadas.

A medida que los gobiernos presionaban a los gigantes de las redes sociales, ISIS fomentaba aún más la migración a plataformas encriptadas. En 2015, ISIS publicó un manual de 34 páginas que indicaba a sus seguidores cómo cifrar correctamente sus comunicaciones. Esto no significa que las redes sociales tradicionales han sido descartadas por los partidarios de ISIS. Por ejemplo, Facebook se ha convertido en un mecanismo de reclutamiento para “oscurecer” las comunicaciones. Los yihadistas usan Facebook para publicar contenido inocuo que evitará la estrategia de eliminación y reunirá seguidores. Una vez establecida una comunidad en línea, los enlaces a plataformas encriptadas como Telegram se hacen disponibles por un tiempo limitado. De esta manera, la comunidad en código abierto puede migrar y crear una comunidad subterránea. Es necesario identificar esas invitaciones

tan pronto como aparezcan, para poder ser parte de la comunidad alternativa y poder participar en lo que está sucediendo en el otro extremo del hilo encriptado.

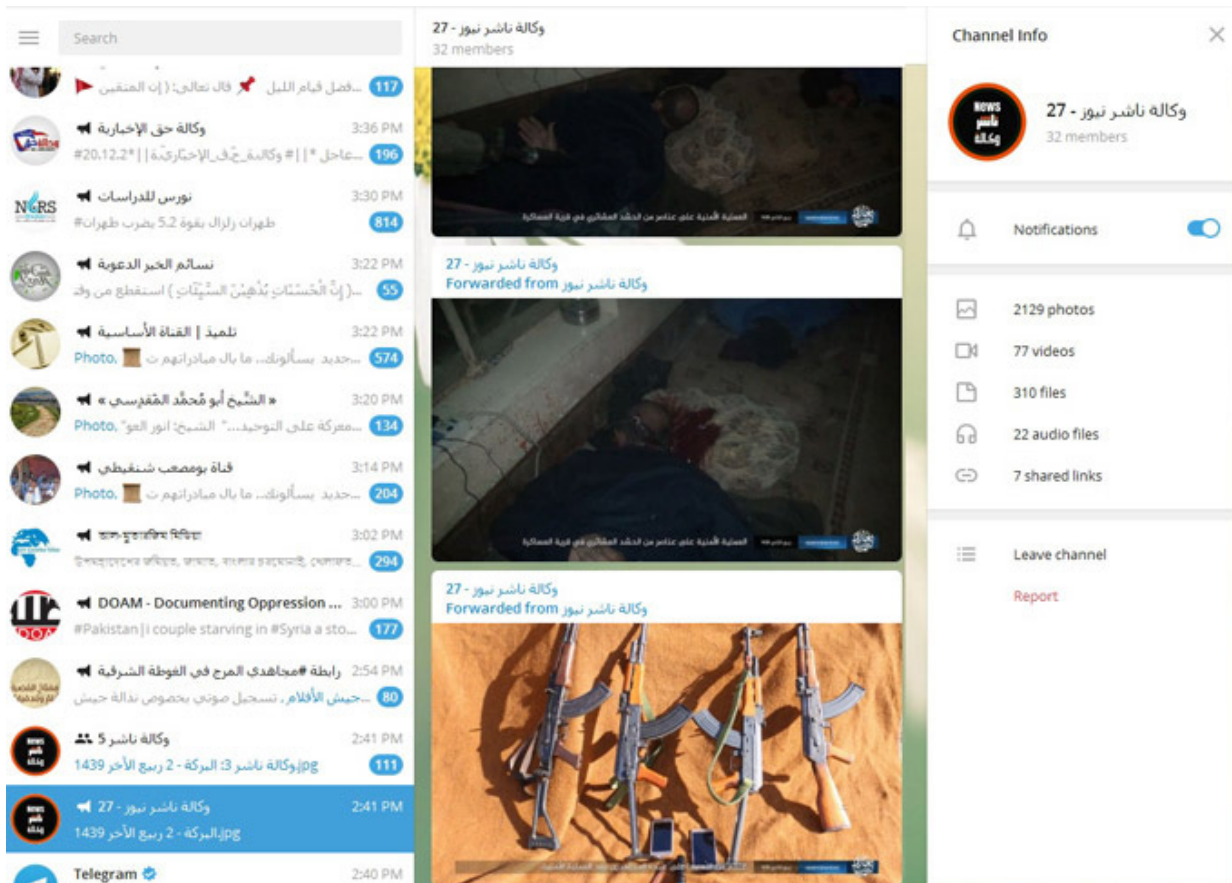
Telegram es un servicio de mensajería instantánea tipo nube que permite el intercambio cifrado de chat y archivos entre los usuarios. Los enlaces se envían a cuentas individuales y estarán disponibles siempre que no sean retirados por las webs de alojamiento. Sin embargo, los archivos con enlaces también se cargan en canales y permanecen allí hasta que sus miembros los eliminen o el canal se cierre. Desde febrero de 2015 hasta mayo de ese año, el número de mensajes entregados a través de Telegram aumentó exponencialmente, de 1 millón a 12 millones (Lomas, 2015). Su fundador, Pavel Durov, elogió a su empresa por haber podido operar durante más de dos años y no haber entregado “un solo byte de datos a terceros, incluidos gobiernos” (ibid.). Por ello, se ha convertido en la plataforma elegida por grupos como ISIS y Al-Qaeda para transmitir mensajes, publicar propaganda, reclamar responsabilidad por los ataques, emitir llamados a la acción y solicitar financiación (Counter Extremism Project, 2017).

El uso que hace ISIS de Telegram está inspirado en el uso que los afiliados de Al-Qaeda hacían anteriormente de plataformas similares, como PalTalk (Morton y Silber, 2018). Utilizan los canales públicos para

hacer “cibercoaching” (Mueller, 2017), fomentando la comunicación interpersonal entre usuarios y “líderes espirituales”. A medida que los individuos se radicalizan, aumentan las posibilidades de involucrarse en actos violentos (Dalgaard-Nielsen, 2010; Yuval-Davis, 2010; Thomas, McGarty y Louis, 2014). Aunque Telegram no parece ser tan seguro como los yihadistas piensan, los yihadistas han demostrado tener una naturaleza adaptativa. Los sitios web de intercambio de información, que evitan la identificación de los usuarios, también han sido utilizados por yihadistas como plataformas de comunicación. JusPaste.it, de Mariusz Żurawek, permitió la subida de videos, imágenes y archivos que sirvieron como propaganda para ISIS.

El amplio uso de diferentes plataformas que permiten el cifrado y el anonimato plantea dos cuestiones. La primera es si todas las plataformas de comunicación tienen el mismo dilema entre seguridad y privacidad. La segunda es cómo identificar a los usuarios, más específicamente a los usuarios que pueden representar una amenaza para la seguridad nacional. Monitorear todas las cuentas electrónicas existentes y las personas que pueden representar una amenaza requiere una gran cantidad de recursos que a veces no están disponibles. Además, la densidad de las redes electrónicas y la seguridad brindada por las plataformas encriptadas deja margen para el error. Como tal, se necesitan

Imagen 3: Captura de pantalla de un canal público en Telegram.



nuevas estrategias que combinen la prevención y la intervención temprana como mecanismos para adelantarse y desmantelar el discurso y la dinámica yihadista.

Los datos muestran que todavía hay tiempo para que la comunicación estratégica española sea proactiva. Las estadísticas sobre el uso de Telegram para 2016 muestran que el 61% de los usuarios de redes sociales en España desconocen su existencia, y solo el 13% del total de usuarios tiene una cuenta abierta (Statista, 2017). Esto proporciona al gobierno y a otros organismos el tiempo suficiente para elaborar cuidadosamente una estrategia que les permita combinar técnicas cuantitativas y cualitativas para abordar la radicalización y la participación en el extremismo violento de manera holística.

3.2. Análisis cuantitativo y factor humano.

El aspecto cuantitativo es necesario para rastrear el contenido de los sitios web. Incluso la *darkweb* es susceptible de ser rastreada. Se equilibra entre ocultar su contenido, pero no ocultarlo tanto que los usuarios potenciales no puedan encontrarlo. Herramientas como *Recorded Future* rastrean los sitios donde los usuarios pueden publicar contenido de forma anónima. Todo lo que se captura en estas *pastebins* se examina para verificar si los enlaces publicados aún están activos y, por lo tanto, se pueden usar. Ya se han hecho intentos de rastrear y mapear la *darkweb*. En 2015, Darpa lanzó un proyecto llamado Memex, un motor de búsqueda que pretende automatizar el hallazgo de sitios web de páginas *hidden services* (servicios escondidos) y hacer que el contenido público en ellos sea accesible. Sin embargo, acceder al contenido no es suficiente.

La radicalización es un proceso. Así, no todos los que interactúan dentro de las plataformas cifradas se encuentran en la misma etapa del mismo. Es en este ámbito que se requiere una evaluación cualitativa, para determinar qué personas pueden suponer un riesgo más grave para avanzar a un nivel de acción relacionada con el terrorismo. La evaluación debe ser doble. Por un lado, es necesario contar con analistas capacitados que puedan analizar y abordar el problema. Para que la evaluación analítica sea efectiva, los profesionales no solo requieren competencia en idiomas como el árabe, sino que también necesitan conocimiento teológico y una comprensión de los “factores entrecruzados” que impulsan la radicalización (Schmid, 2013; Schuurman, Grol y Flower, 2016). Para alcanzar mayor competencia en el análisis cualitativo, es necesario construir relaciones con la comunidad en general. Unas relaciones mejoradas no solo harán

que se supere el debate sobre seguridad y privacidad cuando sea necesario, sino que también ayudarán a mejorar las estrategias de prevención y a desarrollar alternativas a la interdicción por parte de las fuerzas de seguridad.

Aunque un análisis cualitativo competente es necesario, la comunidad también juega un papel en el ámbito de la identificación. Con el respaldo financiero de los gobiernos y de organismos no gubernamentales, privados y comunitarios, estos programas comunitarios pueden cooperar con compañías tecnológicas especializadas en rastrear la red e identificar focos de radicalización online. “*Las entrevistas con líderes comunitarios en Indonesia, Pakistán, Egipto, el Reino Unido y Estados Unidos indican que los padres, maestros, líderes religiosos, consejeros y proveedores de servicios sociales pueden estar mejor posicionados para identificar a las personas vulnerables a la radicalización y para movilizar recursos para intervenir si estos individuos se radicalizan*” (Mirahmadi y Farooq, 2010) pero siguen siendo un recurso infrutilizado. Estos líderes son herramientas para identificar a aquellos que se radicalizan en la comunidad y también deben ser incorporados al ámbito online.

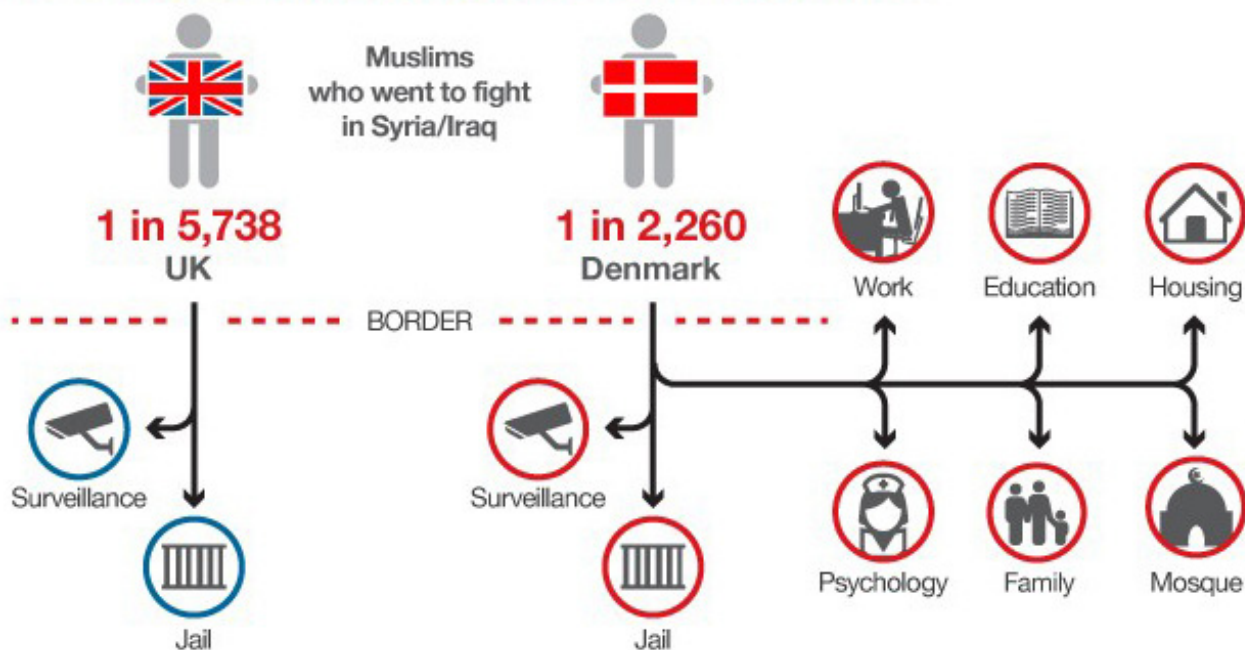
Quienes participan en la promoción de la metanarrativa preventiva online también deben controlar la *darkweb*. Reconocer que, a medida que pasa el tiempo, cada vez más personas usarán encriptación para cifrar las redes sociales, es un enfoque proactivo. Esta estrategia es una calle de doble sentido. Si un analista identifica a alguien que tiende hacia el extremismo violento y existe peligro potencial de que se produzca un ataque, él o ella pueden ser referidos a programas dirigidos por la comunidad. Este enfoque holístico facilitará la presentación de informes basados en la comunidad sobre los individuos considerados de riesgo, pero también potencialmente para que las autoridades entreguen los casos menos volátiles a la comunidad. Eso desarrollaría las relaciones entre el gobierno y la comunidad. Al mejorar las relaciones entre el gobierno y la población musulmana de España, la información reunida puede compartirse cuando una intervención alternativa a nivel interpersonal sea apropiada. Este sistema se asemeja al sistema de adoc-trinamiento interpersonal llevado a cabo en plataformas encriptadas.

IV. INTERVENCIÓN

Desde que ISIS declaró su califato, los ataques terroristas en Europa, y en Occidente en general, han aumentado en número y letalidad. Esto ha abierto un debate sobre cómo prevenir los ataques y qué hacer con aquellos que ya han adoptado las ideologías yihadistas. En

Imagen 4: Esquema representando las opciones para yihadistas retornados en el Reino Unido y Dinamarca.

What does the future hold for returning jihadis?



Fuente: CNN.com

los casos en que los individuos ya hayan progresado al extremismo violento, la respuesta es sencilla: enjuiciamiento y encarcelamiento. Sin embargo, ¿qué se ha de hacer con aquellos que se encuentran en etapas más tempranas de radicalización pero que aún no han actuado de forma ilegal?

El ámbito de la intervención gira en torno a dos ejes: desvinculación (desapego de las acciones violentas) y desradicalización (alteraciones de pensamientos y creencias individuales). Los programas efectivos de prevención basados en la creación de una red paralela a la de los yihadistas no solo tienen en cuenta la capacidad de identificación temprana, sino también la posibilidad de promover la desvinculación mediante una intervención alternativa. Así, se puede alentar a los beneficiarios de las iniciativas de intervención a involucrarse en la red preventiva. Ese compromiso aumentaría la probabilidad de una desradicalización completa. Toda esta actividad está interrelacionada; es probable que disminuya el conjunto de individuos radicalizados y, por lo tanto, la baja tasa de quienes progresarán a cometer violencia yihadista.

La intervención es quizás el mecanismo más crucial de una política de LCEV integral. Los mecanismos de intervención pueden evitar la progresión hacia la violencia y revertir los componentes ideológicos y conductuales de la radicalización. Varios países europeos han implementado programas de intervención, cuyos resultados parecen prometedores. Las intervenciones a nivel micro son una alternativa al encarcela-

miento. El modelo de Aarhus (Dinamarca) combina intervención y rehabilitación. Se basa en tres etapas de participación: asesoramiento y tutoría para personas con ideas radicales, programas de salida para personas que apoyan la violencia o están dispuestos a cometer actos violentos, y rehabilitación a través del apoyo familiar y social para combatientes extranjeros retornados. De 2013 a 2015, el número de combatientes extranjeros de Dinamarca disminuyó en un 90% (European Institute of Peace, 2016). Otro caso exitoso es la ciudad belga de Malinas. A pesar del gran número de combatientes extranjeros que migraron a Siria, ninguno de ellos provenía de Malinas. Desde 2002, la ciudad ha fomentado el diálogo comunitario y ha establecido programas basados en la cohesión social dirigidos a los jóvenes vulnerables. La policía local ha establecido programas de información y de intercambio de recursos con trabajadores sociales; juntos, han desarrollado medidas preventivas y programas basados en la confianza en las autoridades.

La participación comunitaria es esencial. El intento francés de “desprogramación” de jóvenes en riesgo de radicalización sirve como ejemplo de cómo la intervención requiere de los gobiernos y las comunidades. La iniciativa fue clasificada de “fiasco” por algunos miembros del Senado francés. En septiembre de 2016, se abrió un centro de desradicalización en Pontourny, financiado por el gobierno, como respuesta a los ataques de la sala Bataclan. Sin embargo, la inscripción en el programa fue voluntaria, y una de las deman-

das de la población local era que los “voluntarios” no hubieran sido acusados de ningún delito relacionado con el terrorismo (Le Monde, 2017). El centro cerró en junio de 2017, después de haber albergado a no más de nueve personas mientras estaba en funcionamiento. Su último beneficiario fue arrestado por violencia doméstica; antes de eso, otro residente fue arrestado por asociación a grupos terroristas mientras estaba de permiso (ibid). Probablemente el caso más controvertido fue el de un cliente arrestado por vínculos con uno de los atacantes de la sala Bataclan (Euronews, 2017). A pesar de todo, fue un problema de diseño, no de concepto.

De primordial importancia en el ámbito de la intervención son aquellos ya encarcelados. Existe el riesgo de que estos individuos se conviertan en potenciales radicalizadores de otros reclusos y/o continúen cometiendo actos de violencia una vez completada su condena. De acuerdo con el Memorándum de Roma (2012), hay prácticas que deben implementarse para que estos programas tengan éxito. En primer lugar, los nuevos reclusos deberían ser admitidos, evaluados y clasificados en base a un sistema individualizado, ya que no todos los acusados de terrorismo pueden ser aptos para la reintegración (de Kerchove *et al.*, 2015). En segundo lugar, se ha señalado que las alianzas son esenciales para la realización efectiva de los programas de reintegración. Los programas de reintegración, en general, son el resultado de programas de intervención implementados de manera apropiada. España debería adoptar rápidamente mecanismos de intervención más formales para sus yihadistas encarcelados, pero para hacer de ellos mecanismos eficaces el sistema penitenciario debe asociarse con intervencionistas extraídos de la red de LCEV descrita hasta ahora.

España tiene experiencia previa. ETA y el principio de los '80 sentaron un precedente para los programas que podrían implementarse para los yihadistas hoy. El periodo comprendido entre 1976 y 1980 fueron los años más sangrientos del grupo terrorista vasco. También fueron los años durante los cuales tuvieron lugar conversaciones entre las dos ramas de ETA (la militar y la política) y Madrid. Ese diálogo culminó en 1981 con un acuerdo entre Juan José Rosón, entonces Ministro del Interior, y los jefes de la rama política de ETA. El acuerdo implicaba que los presos que no habían sido condenados por asesinato o lesiones graves se les ofreció la liberación anticipada si cumplían con la renuncia de la violencia y rompían vínculos con la rama militante, declarando que cumplirían la ley y serían encarcelados nuevamente si reincidían, y reconociendo públicamente el sufrimiento que habían causado.

Era un programa basado en la desvinculación y la desradicalización.

Existen diferencias significativas entre el problema vasco y la amenaza yihadista. Sin embargo, tienen en común la necesidad de un proceso de reinserción social. La política para con los etarras sienta precedente para el diálogo entre el gobierno central y las comunidades involucradas en dicho proceso. Dado el barbarismo de la amenaza yihadista, es comprensible que el público exija la aplicación de la ley y mano dura en lo que respecta a medidas de seguridad. Sin embargo, una política de LCEV competente e integral que sea efectiva en la intervención puede considerarse una forma de reinserción. La intervención liderada por la comunidad plantea una alternativa a la interdicción y mitigaría parte del riesgo planteado por el encarcelamiento y la reintegración. Como destaca Rapoport, las concesiones políticas son uno de los factores críticos para la desaparición de las olas terroristas. La intervención efectiva es una forma de concesión, un medio para abordar una amenaza compleja de manera integral. Al igual que otros países, España debe reconocer que la solución a la amenaza no está en patrullar.

Las iniciativas de intervención efectivas deben utilizar la energía generada a nivel de prevención e identificación. Así, la estrategia nacional de LCEV podría abordar otros dos ingredientes de la receta de Rapoport para acabar con las olas de terrorismo: resistencia y cambios de percepción. El objetivo de las estrategias de intervención no es enfocarse únicamente en aspectos ideológicos, sino también en los comportamientos que preceden y siguen a la adopción de la cosmovisión yihadista. Los programas de intervención deben garantizar desvinculación real de los individuos y que ya no suponen un riesgo de progresión hacia la violencia. En segundo lugar, para que la desradicalización sea completa, es necesario romper la polarización social. La red paralela presentada a nivel preventivo ofrece un refugio para personas que no han estado expuestas a una perspectiva alternativa. Si se hace de manera integral, aquellos individuos involucrados en establecer medidas preventivas serán los más aptos para identificar a e intervenir con aquellos que se radicalizan.

Las relaciones establecidas entre el gobierno y miembros de la sociedad civil que actúan en el ámbito de la prevención y la identificación, posicionan a las comunidades y sus individuos como actores clave en las iniciativas de intervención. Sirven como camino y puente a la red alternativa. Al fin y al cabo, son estos miembros de la comunidad los que construirán la red paralela en el día a día. Además, los individuos afec-

tados por la intervención ya sean antiguos extremistas o desertores, pueden convertirse en elementos clave dentro del proceso holístico, disuadiendo a otros de seguir sus pasos e identificando a aquellos que progresan en el proceso de radicalización (Sikkens *et al.*, 2017; Aarten, Mulder y Pemberton, 2017).

Los programas de intervención representan el tercer pilar de una política de LCEV que puede ser auto-sostenible si las instituciones gubernamentales y civiles sirven de mutuo apoyo. Debido a que representa un enfoque holístico e interseccional para abordar la amenaza planteada por la radicalización, todos sus elementos, incluida la intervención, pueden ser parte de una campaña de comunicación nacional que aborde las causas y manifestaciones del extremismo. El resultado es el diseño e implementación de actividades específicas a la LCEV como alternativas a las actividades relacionadas con la LCEV presentadas hasta ahora. Los puentes construidos entre el gobierno y las comunidades dan pie a una mayor retroalimentación y mejor evaluación, lo que aumentará la idoneidad de las iniciativas y las adaptará para un mayor éxito a medida que avancen los programas y se construyan las “comunidades de práctica”.

V. CONCLUSIÓN

A raíz de los atentados de Barcelona, los Mossos d'Esquadra fueron criticados por no haber frustrado el ataque. Es-Satty murió en la víspera del ataque por una explosión que no fue relacionada con la trama porque se tardaron 10 horas en enviar expertos al lugar. Sin embargo, el jefe de los Mossos, Josep Lluís Trapero, tachó la crítica de injusta: “Ahora, con toda la información que tenemos, sí, es más fácil hacer el enlace, pero eso es jugar sucio y engañar a la gente”, dijo (Berwick y Toyer, 2017).

Esta afirmación es en parte cierta. No se puede responsabilizar por completo a la comunidad antiterrorista de una seguridad imperfecta. Sin embargo, se podía haber evitado la formación de la célula, se podía haber identificado de manera temprana, o se podía haber intervenido a tiempo si existiera en España una política pública holística como alternativa al extremismo. El objetivo en el futuro no debe ser simplemente prevenir ataques, sino abordar el extremismo yihadista de manera integral. Como explicaba Rapoport (2004): “cuando la energía de una ola no puede inspirar nuevas organizaciones, la ola desaparece. La resistencia, las concesiones políticas y los cambios en las percepciones de las generaciones son factores críticos para explicar su desaparición”.

Los ámbitos sinérgicos e intersectantes de prevención, identificación e intervención descritos aquí abordan cada aspecto de esa receta, y los presentan como elementos críticos de una comunicación estratégica necesaria en la LCEV. Facilitarían la capacitación y habilidad para identificar células e individuos que actúan tanto on- como offline, y distinguir entre quienes son más apropiados para la interdicción criminal y quienes se beneficiarían de iniciativas comunitarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aarten, P. G.; Mulder, E. y Pemberton, A. (2017): "The Narrative of Victimization and Deradicalization: An Expert View". *Studies*. 1-17.
- Andrews, N. y Seetharaman, D. (11/02/2016): "Facebook Steps Up Efforts Against Terrorism". *The Wall Street Journal*. Recuperado de: <https://www.wsj.com/articles/facebook-steps-up-efforts-against-terrorism-1455237595>
- Batchelor, T. (12/02/2016): "Terror in Europe: France and Germany warn thousands of ISIS suspects are on the loose". *Sunday Express*. Recuperado de: <https://www.express.co.uk/news/world/709871/Terror-Europe-Germany-France-thousands-jihadists-plotting-attacks>
- Berger, J. y Morgan, J. (2015): *The ISIS Twitter Census: Defining and Describing the population of ISIS supporters on Twitter*. Washington, D.C.: The Brookings Project on U.S. Relations with the Islamic World.
- Berger, J. y Perez, H. (2016): *The Islamic State's Diminishing Returns on Twitter: How suspensions are limiting the social networks of English-speaking ISIS supporters*. Washington, D.C.: GW Program on Extremism.
- Berwick, A. y Toyer, J. (23/08/2017): "Spain reviews police response to Barcelona attack following discovery of ISIS explosives". *Business Insider*. Recuperado de: <http://www.businessinsider.com/catalan-barcelona-alcanar-isis-terrorist-attack-bomb-2017-8>
- Bigo, D.; Bonelli, L.; Guittet, E.-P. y Ragazzi, F. (2015): *Preventing and countering youth radicalisation in the EU*. Brussels: European Parliament - Directorate General for Internal Policies.
- Borum, R. (2011): "Radicalization into Violent Extremism I: A Review of Social Science Theories". *Journal of Strategic Security*, 4 (4): 7-36.
- Coker, M.; Schechner, S. y Flynn, A. (16/11/2015): How Islamic State Teaches Tech Savvy to Evade Detection. *Wall Street Journal*. Recuperado de: https://www.wsj.com/article_email/islamic-state-teaches-tech-savvy-1447720824-1MvQjAxMTA1MTE5NzlxMjc1Wj?mg=id-wsj
- Council of the European Union (2014): *Revised EU Strategy for Combating Radicalisation and Recruitment to Terrorism*. 9956/14, pp. 1-15. Brussels: Council of the European Union.
- Counter Extremism Project (2017): "Terrorists on Telegram". *Counter Extremism Project*. Recuperado de: <https://www.counterextremism.com/terrorists-on-telegram>
- Dalgaard-Nielsen, A. (2010): "Violent Radicalization in Europe: What We Know and What We Do Not Know". *Studies in Conflict & Terrorism*, 33 (9): 797-814.
- de Kerchove, G.; Bundsgaard, J.; Stone, D. y Levitt, M. (23/02/2015): "Rehabilitation and Reintegration of Returning Foreign Terrorist Fighters". *The Washington Institute - Policy Analysis*. Recuperado de: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/rehabilitation-and-reintegration-of-returning-foreign-terrorist-fighters>
- Dettmer, J. (14/09/2014): "Digital jihad: ISIS, Al Qaeda seek a cyber caliphate to launch attacks on US". *Fox News*. Recuperado de: <http://www.fox-news.com/world/2014/09/14/digital-jihad-isis-al-qaeda-see-cyber-caliphate-to-launch-attacks-on-us.html>
- Devoe, P. H. (04/11/2017): "Why We're Seeing More Truck Attacks". *The National Review*.
- Eddy, M.; Ewing, J.; Berendt, J. y Schmitt, E. (21/12/2016): "Berlin Attack Sets Off Hunt for a Tunisian in Germany". *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2016/12/21/world/europe/attack-sets-off-hunt-for-tunisian-who-had-slipped-germanys-grasp.html>
- European Institute of Peace (2016): "How to prevent violent extremism and radicalisation?" Recuperado de: <http://www.eip.org/en/news-events/how-prevent-violent-extremism-and-radicalisation>
- Gambhir, H. (2016): *The Virtual Caliphate: ISIS' Information Warfare*. Washington, D.C.: Institute for the Study of War.

- Gartenstein-Ross, D. y Blackman, M. (04/01/2017): "ISIL's Virtual Planners: A Critical Terrorist Innovation. War on The Rocks". Recuperado de: <https://warontherocks.com/2017/01/isils-virtual-planners-a-critical-terrorist-innovation/>
- Gobierno de España (30/01/2015): "Aprobado el Plan Estratégico Nacional de Lucha contra la Radicalización Violenta". Recuperado de: <http://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/Paginas/enlaces/300115-enlaceradicacion.aspx>
- Guynn, J. (28/11/2017): "Facebook says artificial intelligence has sped up removal of terrorist content". *USA Today*. Recuperado de: <https://www.usatoday.com/story/tech/2017/11/28/facebook-says-artificial-intelligence-has-spiced-up-removal-terrorist-content/903615001/>
- Haddad, M. y Hume, T. (01/08/2016): "Priest's killers met on messaging app 4 days before attack, source says". *CNN*. Recuperado de: <http://www.cnn.com/2016/08/01/europe/france-church-attack-telegram/index.html>
- Hegghammer, T. (2017): *Jihadi Culture: The Art and Social Practices of Militant Islamists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Horgan, J. (28/09/2012): "Discussion Point: The End of Radicalization?" *START - National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism*. Recuperado de: <http://www.start.umd.edu/news/discussion-point-end-radicalization>
- Irujo, J. M. (05/06/2017): "Jihadist terrorism: Could there be a new attack on Spanish soil?". *El País* (in English). Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2017/06/05/inenglish/1496668582_639298.html
- Klenke, K. (2004): *The power of vulnerability: Exploring leader self-sacrifice and suffering through metanarrative*. Manuscrito sin publicar.
- Kundnani, A. (2015): *A Decade Lost: Rethinking Radicalisation and Extremism*. London: Claystone.
- Le Monde (28/07/2017): "Fermeture de l'unique centre de «déradicalisation» de France". Recuperado de: http://www.lemonde.fr/police-justice/article/2017/07/28/fermeture-de-l-unique-centre-de-deradicalisation-de-france_5165938_1653578.html
- Lomas, N. (21/09/2015): "Telegram Now Seeing 12BN Daily Messages, Up From 1BN In February". *Tech Crunch*. Recuperado de: <https://techcrunch.com/2015/09/21/telegram-now-seeing-12bn-daily-messages-up-from-1m-in-february/>
- McCauley, C. y Moskalenko, S. (2008): "Mechanisms of Political Radicalisation: Pathways Towards Terrorism". *Terrorism and Political Violence*, 3: 415-433.
- McKernan, B. (16/09/2016): Isis' new magazine Rumiya shows the terror group is 'struggling to adjust to losses'. *The Independent*. Recuperado de: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/isis-propaganda-terror-group-losses-syria-iraq-a7228286.html>
- Mekouar, H. (19/08/2017): "Spain terrorists showed 'no sign of radicalization': father". *Times of Israel*. Recuperado de: <https://www.timesofisrael.com/spain-attackers-showed-no-sign-of-radicalization-father/>
- Mérida Merenciano, M. L.; Mohamed, M. M. y Nieves Bullejos, J. (2017): *I Plan Transversal por la Convivencia y la Prevención de la Radicalización Violenta en la Ciudad de Málaga (2017-2020)*. Málaga: UMA Editorial.
- Ministerio del Interior (2015): *Plan Estratégico Nacional de la Lucha Contra la Radicalización Violenta*. Recuperado de: http://www.interior.gob.es/documents/10180/3066463/CM_mir_PEN-LCRV.pdf/b57166c1-aaaf-4c0d-84c7-b69bda6246f5
- _____(2017): Campaña "Stop Radicalismos". Recuperado de: <https://stop-radicalismos.ses.mir.es/>
- Mirahmadi, H. (2016): "Building Resilience against Violent Extremism: A Community-Based Approach". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 668 (1): 129 - 144.
- ____ y Farooq, M. (2010): *A Community Based Approach to Countering Radicalization - A Partnership for America*. Washington, D.C.: World Organization for Resource Development and Education (WORDE).
- Morton, J. y Silber, M. (2018): *From Revolution Muslim to Islamic State: The American Roots of ISIS' Network*. Washington, D.C.: New America Foundation.
- Mueller, J. (2017): "The Cybercoaching of Terrorists: Cause for Alarm?". *CTC Sentinel*, 29-36.
- Muñoz, P. y Gubern, A. (21/08/2017): "Los Mossos confirman que el imán de Ripoll murió en Alcanar". *Diario ABC.es*. Recuperado de: http://www.abc.es/espana/catalunya/abci-mossos-tienen-indicios-solidos-iman-ripoll-murio-alcanar-201708211404_noticia.html
- O'Neill, S.; Hamilton, F.; Karim, F. y Swerling, G. (27/05/2017): "Huge scale of terror threat revealed: UK home to 23,000 jihadists", *The Sunday Times*. Recuperado de: <https://www.thetimes.co.uk/article/huge-scale-of-terror-threat-revealed-uk-home-to-23-000-jihadists-3zvn58mhq>
- Oms, J. (21/08/2017): "Los Mossos confirman que el imam de Ripoll murió mientras manipulaba explosivos". *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/cataluna/2017/08/21/599a8830e5fdea921e8b4576.html>
- Rapoport, D. C. (2004): "The four waves of modern terrorism". En A. Cronin y J. Ludes: *Attacking terrorism: Elements of a grand strategy*, pp. 46-73. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Reinares, F.; García-Calvo, C. y Vicente, A. (2017): "Differential Association Explaining Jihadi Radicalization in Spain: A Quantitative Study". *CTC Sentinel*, 29-36.
- Reuters (21/08/2017): "La policía investiga la conexión internacional de los terroristas de Barcelona". *La Vanguardia*. Recuperado de: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20170821/43721344404/policia-investiga-conexion-internacional-terroristas-barcelona.html>
- Rubin, A. J.; Kingsley, P. y Karasz, P. (23/08/2017): "How a Shadowy Imam Evaded Scrutiny and Forged the Barcelona Cell". *New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2017/08/23/world/europe/abdelbaki-essati-spain-attacks-imam.html>
- Sageman, M. (2008): "A Strategy for Fighting International Islamist Terrorists". *The Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, 618: 223-231.
- Schmid, A. P. (2013): *Radicalisation, De-Radicalisation, Counter-Radicalisation: A Conceptual Discussion and Literature Review*. La Haya: International Centre for Counter Terrorism (ICCT).
- Schuurman, B.; Grol, P. y Flower, S. (2016): *Converts and Islamist Terrorism: An Introduction*. La Haya: International Centre for the Counter-Terrorism (ICCT).
- Sedgwick, M. (2010): "The Concept of Radicalization as a Source of Confusion". *Journal of Terrorism and Political Violence*, 22 (4): 479-494.
- Sikkens, E.; van San, M.; Sieckelink, S. y de Winter, M. (2017): "Parental Influence in Radicalization and De-Radicalization According to The Lived Experiences of Former Extremists and Their Families". *Journal for Deradicalization* (12):192-226.
- Statista (2017): "Conocimiento y uso de la aplicación de mensajería instantánea Telegram en España en 2015 y 2016". Recuperado de: <https://es.statista.com/estadisticas/509421/conocimiento-y-uso-de-la-aplicacion-de-mensajeria-instantanea-telegram-en-espana/>
- Taarby, M. (2005): *Recruitment of Islamist Terrorists in Europe: Trends and Perspectives*. Danish Ministry of Justice.
- Thomas, E. F.; McGarty, C. y Louis, W. (2014): "Social interaction and psychological pathways to political engagement and extremism". *European Journal of Social Psychology* (44): 15-22.
- Weimann, G. (2014): *New Terrorism and New Media*. Washington, D.C.: Wilson Centre.
- Wenger, E. (2000): "Communities of Practice and Social Learning Systems". *Organization*, 7 (2): 225 - 246.
- Wilner, A. S. y Dubouloz, C.-J. (2010): "Homegrown terrorism and transformative learning: an interdisciplinary approach to understanding radicalization". *Global Change, Peace & Security*, 22 (1): 33-51.
- Yuval-Davis, N. (2010): "Theorizing identity: beyond the 'us' and 'them'". *Patterns Prejudice*, 44 (3): 261-280.